



Carta de Hawaii

Homenaje al "Macho Anciano"

Entre las muchísimas cosas que aprendí sobre "nuestra América" durante los años cariocas convividos al lado de Mariano Picón-Salas, primer embajador venezolano después de la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez en la capital del Brasil, una fue el conocimiento de la poesía de Pablo de Rokha, a quien don Mariano consideraba como uno de los grandes poetas no sólo de Chile sino del Continente.

Me acuerdo como si fuese ayer, como en una de nuestras conversaciones de la "rua" Coeme Velho (encontrábanse presentes también el cuentista Oswaldo Treja, el artista y embajador salvadoreño Rafael Barrera Monterrosa y su colega dominicano, el novelista José Mariano Sanz Lajara, y, ya tal vez, algún otro contertulio de nuestra "Peña Diplomática Rui Barbosa") Picón-Salas, al ser preguntado quiénes eran, según su opinión, los más importantes poetas latinoamericanos contemporáneos, contestó: "¡Pablo de Rokha y Octavio Paz!".

Fue bastante difícil encontrar la obra del chileno en Río de Janeiro, a pesar de la excelente biblioteca poética de Manuel Bandeira, pero finalmente conseguí encontrar uno u otro libro, y después de la primera lectura me quedé deslumbrado: en realidad, Pablo de Rokha no era sólo un gran poeta, sino una fuerza de la naturaleza, un torrente, un aluvión volcánico, cuyas raíces poéticas venían de igual manera, de la Tierra y del Apocalipsis, de Whitman y de Lautréamont —pero todo esto muy "a la chilena", voz inconfundible y también silenciada por una inmensa conspiración del silencio.

En realidad, de Rokha era un tremendo anárquico, vocero de la "loca geografía" chilena, a quien pocos comprendieron mejor que los jóvenes del grupo "Mandrágora", puesto que el mismo poeta era, en buena medida, un exaltado "mandragórico", cosa que pude verificar más tarde, al hacer las investigaciones para mi "Antología de la Poesía Surrealista Latinoamericana".

Buhonero de su poesía y también de sus libros, de Rokha jamás consiguió ser editado por una casa "consagrada", imprimiendo, corrigiendo y ven-



diendo sus libros de ciudad en ciudad, de mercado en mercado, como "librero ambulante".

He llevado conmigo, inalterada, al correr de los años, esta admiración, y cuando publiqué los dos tomos de la "Antología de la Poesía Latinoamericana 1950-1970", editada en 1974 por la Universidad del Estado de Nueva York, en Albany, seleccioné e incluí en el libro el "Canto del Mucho Anciano", que considero como una de las piezas más extraordinarias de la poesía de Latinoamérica, tratando así de romper el silencio hecho alrededor del gran poeta, especialmente después de su suicidio en 1968.

He aquí que un grupo de jóvenes de Caracas (Ramón Ordaz, Benito Yrady, Fidel Flores C., Nancy García, Nathan Ledderman y Carlos García) dedican el número correspondiente al trimestre de enero-marzo de 1977 de la revista "ENANCAS" a la memoria y a la obra de Pablo de Rokha, presentando trabajos de Dámaso Ogaz, Carlos Drugetti, Mahfud Massis, Luis Luksic (poeta boliviano), y Martín Cerda, bien como una selección poética, en un cuadernillo que deseáramos que sea el primer paso hacia la reedición integral de Pablo de Rokha.

Gesto valiente y singular, este de los jóvenes poetas venezolanos, que sólo puede ser colocado bajo el lema martiano: "honrar, honra".

STEFAN BACIU
(Dept. Of. Europ. Lang.
University of Hawaii,
Honolulu, Hawaii).

Homenaje al "Macho anciano" [artículo] Stefan Baciú.

Libros y documentos

AUTORÍA

Baciú, Stefan

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homenaje al "Macho anciano" [artículo] Stefan Baciú. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile